

**Iniciativa para Agilizar el Acceso al
Mercado para Productos
Maderables Certificados de
Centroamérica**

Caso Estudio: Nicaragua

Setiembre 1999

Task Order No. 23
Contract No. PCE-I-00-96-00002-00

Iniciativa para Agilizar el Acceso al Mercado para Productos Maderables Certificados de Centroamérica

Caso Estudio: Nicaragua

Documento Elaborado por:
Abraham Guillén
Jaime Guillén
Jorge Rodriguez

Editado por:
Steve Gretzinger

Prepared for USAID/Nicaragua
/COTR

Marzo 1999

Environmental Policy and Institutional Strengthening Indefinite Quantity Contract (EPIQ)
Partners: International Resources Group, Winrock International,
and Harvard Institute for International Development

Subcontractors: PADCO; Management Systems International; and Development Alternatives, Inc.
Collaborating Institutions: Center for Naval Analysis Corporation; Conservation International;
KNB Engineering and Applied Sciences, Inc.; Keller-Bliesner Engineering; Resource Management International, Inc.;
Tellus Institute; Urban Institute; and World Resources Institute.

Indice

Indice.....	i
1. Introducción	1
2. Antecedentes	3
2.1 Instituciones y Política del Sector Forestal en Nicaragua.....	3
2.1.1 Evolución de las Instituciones	3
2.1.2 Nuevo Anteproyecto de Ley Forestal	4
2.1.3 Iniciativa Nacional de Certificación Forestal Voluntaria	5
2.2 Manejo Forestal en Nicaragua	6
2.3 La Industria Forestal Nicaragüense	7
2.3.1 Producción	7
2.3.2 Exportación.....	8
2.3.3 Transformación Secundaria	9
3. Situación Actual	11
3.1 PLYNIC	11
3.2 Prada, S.A.	13
3.3 MADENSA.....	15
3.4 Contratistas	17
3.5 Técnicos Privados	17
3.6 Propietarios del Bosque	18
4. Problemática del Sector Forestal Para Alcanzar la Certificación	20
4.1 Entrevistados.....	20
4.1.1 Plynic	20
4.1.2 Prada	20
4.1.3 Madensa	21
4.1.4 Contratistas	21
4.1.5 Técnicos Privados	22
4.1.6 Propietarios del Bosque.....	22

4.2	Retos del Sector Forestal	22
4.2.1	El modelo de la integración empresarial total no funciona bien hoy en día en Nicaragua.....	22
5.	Oportunidades para Fomentar la Certificación Forestal en Nicaragua	25
5.1	Oportunidades	25
5.1.1	Existencia del Recurso Forestal.....	25
5.1.2	Interés por el Sector Privado.....	25
5.1.3	Requisitos de Organismos Internacionales	26
5.1.4	Apertura de Mercados.....	26
5.1.5	Utilización de Diferentes Especies	27
5.1.6	Modelos Prometedores de Relaciones de Negocios	27
5.1.7	Desarrollo de Organizaciones de Apoyo	27
5.1.8	Apoyo al Estado.....	28
5.1.9	Proyectos de cooperación internacional	29
6.	Recomendaciones y Acciones	30
6.1	Recomendaciones	30
6.1.1	Modelo de Subcontratación de Servicios	30
6.1.2	Modelo de Coinversión (Plantaciones Industriales)	31
6.1.3	Alianzas entre Indígenas y Comunidades con Empresas Privadas.....	32
6.2	Acciones.....	32

1. Introducción

En el caso de Nicaragua, aunque a la fecha no existe ninguna empresa que haya sido certificada, el potencial forestal existente y las señales dadas por empresarios tendientes a buscar una certificación de sus actividades, motivaron el envío de un equipo técnico para analizar la situación del país y la viabilidad en cuanto a la certificación de operaciones forestales, para facilitar la incorporación de productores de Nicaragua dentro de grupo de vendedores de productos certificados por formarse.

El equipo técnico efectuó su visita a Nicaragua en la semana del 11 al 16 de Enero de 1999 y estuvo conformado por Abraham Guillén, experto en comercialización de productos forestales y Coordinador del Programa Internacional de Smart Wood; Jorge Rodríguez, experto en política y manejo forestal, asesor del Proyecto PROARCA/CAPAS; y Jaime Guillén, consultor regional, Presidente de Nicambiental, la organización no gubernamental que promueve la Iniciativa Nacional de Certificación Forestal Voluntaria en Nicaragua.

El equipo se trazó un programa de trabajo que permitió contactar a los diferentes tipos de actores del sector forestal del país. Por razones de tiempo y logística, las visitas se concentraron en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y en el Departamento de Managua. Esto permitió visitar una región que contiene los elementos comunes de la situación del sector forestal, pero a la vez los particulares de las regiones autónomas del Caribe, la cual que posee las principales reservas forestales de Nicaragua. Por otro lado, en Managua se pudo visitar una de las industrias más grandes y antiguas del país y contactar con funcionarios gubernamentales, de la sociedad civil y con pequeños empresarios.

Salvo unas pocas excepciones (por ejemplo, los pinares de la región de Las Segovias), el equipo técnico que realizó la visita a Nicaragua concuerda en que la certificación forestal no parece viable al corto plazo en este país Centroamericano. Al mediano plazo, existen interesantes perspectivas para el desarrollo de empresas que subcontraten servicios de pequeñas empresas individuales o colectivas. De las visitas a diferentes empresas se puede indicar que dos productores forestales (uno de plywood y otro de productos de madera aserrada) han iniciado el proceso de calificar sus operaciones para alcanzar la certificación forestal dentro de los 2 próximos años. Las zonas con mayores recursos forestales (Las Segovias, Region Autónoma del Atlantico Norte y la region de San Juan) tienen las mayores posibilidades de que sus áreas sean consideradas para la certificación. Sin embargo, la falta de un marco legal y normativo forestal que de estabilidad a largo plazo al sector, desmotiva la inversión en el manejo forestal sostenible

e industrialización secundaria de la producción, lo cual disminuye las posibilidades de una adopción más amplia de la certificación.

El sector forestal en Nicaragua funciona bajo una incertidumbre política y legal que no le ha permitido su desarrollo a pesar de su amplio potencial. Los derechos sobre la propiedad y uso del bosque no están claramente definidos, el marco legal es relativamente obsoleto y existe propensión al cambio de status con cada nuevo gobierno, y las instituciones del Estado se encuentran seriamente debilitadas. La mayoría de empresarios privados y comunitarios tienen temor a efectuar inversiones en el sector forestal. En general existe un considerable aprovechamiento informal que presenta serias distorsiones de mercado para aquellos que deseen hacer un manejo forestal sobre el largo plazo. Lo anterior no permite todavía sentar las bases que den la seguridad al propietario del bosque y al sector forestal en general para invertir con visión de largo plazo. Se espera que durante 1999 sea reintroducida la nueva propuesta de ley forestal que tiene la intención de darle mayor estabilidad al manejo del bosque.

En el presente informe se brinda un resumen de la situación actual del sector forestal, el resultado de las entrevistas a empresas visitadas, la problemática del sector y algunas soluciones y recomendaciones para difundir la certificación forestal en Nicaragua.

2. Antecedentes

2.1 Instituciones y Política del Sector Forestal en Nicaragua

En Nicaragua, a mediados de 1998 la Asamblea Nacional aprobó la Ley de Organización, Procedimientos y Competencias del Poder Ejecutivo, la que afectó profundamente al sector forestal en cuanto a su ente regulador y de fomento. Se creó el Instituto Nacional Forestal (INAFOR), como ente autónomo descentralizado y adscrito al ahora llamado Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR). El último define la política y el primero la ejecuta. La administración de bosques estatales (ADFOREST) pasó a ser una dependencia del Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC), mientras que en el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA) desapareció la Dirección General Forestal (DGF o SFN), quedando el Ministerio solamente con las funciones de protección ambiental, áreas protegidas y biodiversidad. En la próxima página, se presenta un cuadro resumen de la evolución institucional del sector forestal en Nicaragua.

2.1.1 Evolución de las Instituciones

La ley 290 eliminó el doble carácter de la institución estatal rectora de los recursos naturales y del ambiente (MARENA) en el que fungía de “juez y parte.” Era cuestionable que MARENA como entidad encargada de proteger los recursos naturales tuviera que sobrevivir financieramente de los ingresos por aprovechamiento forestal. Sin embargo, aún quedan muchas incógnitas por despejar. Existe preocupación sobre si el MARENA será capaz de ejercer de manera efectiva la evaluación y monitoreo ambiental en las operaciones de aprovechamiento forestal. Si funcionará el INAFOR verdaderamente como un ente autónomo, o si será en la práctica un área más del MAGFOR asumiendo un papel de “cenicienta” en los programas de desarrollo rural. Otra pregunta es si se logrará armonizar las políticas forestales con las particularidades de las regiones autónomas.

Varios analistas estiman que el INAFOR podrá llegar a ser una instancia dinamizadora de la actividad económica forestal en la medida que la Junta Directiva asuma realmente su papel de dirección, lo que supone una voluntad política de parte del gobierno. El futuro del INAFOR depende también en gran medida de la relación del gobierno central con las regiones autónomas, y concretamente de la aprobación de una ley de demarcación de territorios indígenas consensuada y aceptada por la población de la Costa Caribe. Existe el peligro de que errores

políticos pueden reavivar sentimientos independentistas y provocar mayores conflictos bélicos, sobre todo en las Regiones Autónomas del Norte y del Sur (RAAN y RAAS).

Se estima que la aplicación de incentivos forestales puede tener un mayor efecto en el crecimiento de las plantaciones industriales que en el manejo de bosques naturales. La inversión privada se estima crecerá sobre todo en plantaciones. La capacidad negociadora y de incidencia del sector se verá fortalecida con la incursión en el escenario de nuevos actores de gran capital nacional y/o internacional, atraídos por los incentivos a la reforestación y el manejo de bosques naturales.

Bajo el nuevo esquema legal forestal vigente se espera que los dueños de bosque se organizarán para juntar capacidades, mejorar su capacidad gerencial y de negociación pasando al procesamiento primario y secundario de sus productos.

El modelo de joint venture se espera pueda ganar terreno en una sociedad como la nicaraguense dispuesta a defender sus derechos y sensitiva a la explotación de sus recursos por agentes foráneos. La integración horizontal de la cadena de valor parece tender a ser más viable, sobre todo teniendo en cuenta los problemas de tenencia de la tierra y las particularidades indígenas en las regiones autónomas.

Como se explicará más adelante, se espera que la Iniciativa Nacional de Certificación Forestal Voluntaria se convierta en una instancia de promoción, vigilancia y supervisión de los procesos de certificación forestal y además, en un instrumento de apoyo a la Junta Directiva del INAFOR.

2.1.2 Nuevo Anteproyecto de Ley Forestal

En 1996 se elaboró un anteproyecto de Ley de Desarrollo y Fomento Forestal como un esfuerzo conjunto del sector empresarial y de la sociedad civil en general. Este anteproyecto fue objeto de un amplio proceso de consulta nacional, sin embargo, permanece postergado en la agenda de la Asamblea Nacional. Este aplazamiento indefinido de la discusión y aprobación de esta ley probablemente tiene sus motivos en la consideración de elementos extrasectoriales, tales como la ley tributaria, la demarcación de los territorios indígenas y la falta de claridad sobre la tenencia de la tierra y la no reglamentación de la Ley 28 (Ley de autonomía de las regiones de la Costa Caribe).

El Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR), encargado de la política forestal, ha recomendado a los diputados de la Asamblea Nacional no apoyar el anteproyecto en su versión

actual. El MAGFOR está revisando este anteproyecto y pretende modificarlo porque opina entre otras cosas, que el anteproyecto está hecho para beneficiar a algunos grupos de la sociedad civil. Sin embargo, esta entidad también reconoce la necesidad de la nueva ley, por lo que se espera que sea aprobada en 1999.

Empresarios privados entrevistados en el presente trabajo esperan que el anteproyecto de ley sea nuevamente discutido en 1999, el cual se estima definirá las reglas del juego que permitan mayor seguridad a la inversión el sector forestal en el largo plazo.

2.1.3 Iniciativa Nacional de Certificación Forestal Voluntaria

Esta iniciativa está siendo promovida por una ONG local conocida como “Nicambiental” y respaldada por la Cámara Forestal, la Asociación de Forestales de Nicaragua (AFONIC), el proyecto BOSAWAS (Reserva de la Biosfera), grupos ambientalistas e indígenas, la Escuela Forestal de la Facultad de Recursos Naturales y del Ambiente de la Universidad Nacional Agraria. En los últimos dos años, la iniciativa ha logrado atraer actores con posiciones e intereses diversos, y por primera vez se ha logrado un acercamiento entre ambientalistas, empresas privadas, organizaciones sociales y funcionarios gubernamentales alrededor de un tema de interés común.

El trabajo de la Iniciativa logró influir en 1998 en aspectos de legislación sobre la organización estatal en el sector forestal. Sin embargo, aún hay mucho camino por recorrer para mejorar la capacidad de la sociedad civil ambientalista en Nicaragua. La Iniciativa ha logrado influir positivamente en algunas acciones de denuncia y protesta de organizaciones ambientalistas, procurando objetividad y profesionalismo e insertando el mensaje de la certificación forestal como un elemento de consenso y de confluencia.

La Iniciativa pretende fortalecer el papel que ha venido desarrollando como espacio de confluencia de los distintos actores, de reconocimiento de la diversidad de intereses y de respaldo a acciones de interés común. Además de ese aspecto político, la Iniciativa realizará el proceso de consulta de los estándares nacionales que elaboró en Octubre de 1998, sometiéndoles también a una prueba de campo. Paralelamente, promoverá la afiliación de nuevos miembros de los sectores social, ambiental y económico en el FSC, y el reconocimiento formal del Grupo de Trabajo de parte de este organismo internacional. La Iniciativa continuará trabajando en la promoción de la certificación forestal con un trabajo dirigido a grupos de interés, y promoverá la certificación de casos de buen manejo forestal bajo el esquema FSC.

Un elemento importante es que la Iniciativa trabajará fortaleciendo la cooperación en el marco de la Red Mesoamericana de Miembros del FSC, creada como acuerdo de una reunión de miembros México y Centroamérica, celebrada en Granada, Nicaragua, en Febrero del presente año (Anexo **).

2.2 Manejo Forestal en Nicaragua

En Nicaragua el área de vocación forestal es de alrededor de 6.2 millones de hectareas, de las cuales 4.4 millones son aptas para fines de producción forestal sostenida y el resto para áreas de conservación. En Nicaragua todavía no hay tradición de manejo forestal. El aprovechamiento forestal ha sido siempre de tipo “minero,” limitado a la extracción y obtención de beneficios inmediatos.

La corta anual permisible¹ durante 1996 fue de 386,050 metros cúbicos de los cuales el 43% se otorgó en la Región Autónoma Atlántico Norte (R.A.A.N.) (cuadro 1). Es interesante observar como los aprovechamiento se concentran en tres Departamentos RAAN, RAAS y Las Segovias, los cuales presentan una corta cercana al 80% del total autorizado. Asimismo, es de notar que los pinares – con el 18 % de la superficie de bosques de producción – aportaron en 1996 el 34 % del volumen de corta anual permisible.

El área bajo manejo existente en el país (160.000 ha), se considera baja de acuerdo al remanente de bosque existente a 1996. Hasta la fecha, el Plan de manejo sigue viéndose como un requisito para poder acceder al recurso de madera en forma oficial, siendo común escuchar que solo las empresas grandes pueden pagarlo.

Se estima que existe un amplio potencial para el desarrollo del sector forestal nicaragüense en las áreas aptas para la repoblación forestal, las cuales suman alrededor de 2.5 millones de hectáreas. De estas áreas, el 50% se consideran están en terrenos en donde la productividad del suelo es alta. En general, estas tierras han ido en alguna forma resolviendo el problema de la tenencia de la tierra y su costo actual se considera apropiado para la actividad forestal. Existen acciones de grupos empresariales que estan buscando como aliarse con estos propietarios de la tierra para involucrarlos en la actividad forestal. Un ejemplo es el caso de la Empresa PRADA en Rosita, que planea llegar a plantar 30,000 hectáreas mediante estos y otros mecanismos (Ver perfil de la Empresa PRADA).

¹ Debido a que no se cuenta con tablas de crecimiento por especie, la corta anual permisible es determinada en base al volumen (m³) de los planes de manejo por región o departamento y una extrapolación aplicada a un ciclo de corta de 10 a 15 años (Comunicación con Henry Saravia, Depto. Aprovechamiento forestal, INAFOR).

Cuadro 1. Volumen de corta anual permisible
Según: Departamento y Tipo de Bosque
 Período: 1995–1996
 -(en metros cúbicos)-

Departamento	1995			1996		
	Latifoliado	Pino	Total	Latifoliado	Pino	Total
Las Segovias	1.000	40.000	41.000	350	60.000	60.350
Zelaya Norte	155.000	45.000	200.000			
Zelaya Sur	79.000	2.000	81.000			
Río San Juan	26.000		26.000			
Estelí				100	20.000	20.100
Madriz				7.000	5.000	12.000
Jinotega				5.000	1.800	6.800
Matagalpa				13.000	2.800	15.800
Río San Juan				25.000		25.000
R.A.A.S.				79.000	2.000	81.000
R.A.A.N.				125.000	40.000	165.000
Otros	52.000		52.000			
TOTAL	313.000	87.000	400.000	254.450	131.600	386.050

Fuente: MARENA, 1997

2.3 La Industria Forestal Nicaragüense

En pocas palabras, se puede indicar que la industria forestal Nicaragüense es una industria poco competitiva bajo estándares internacionales, con inversiones de orientación corto plazista, dominada principalmente por la transformación primaria, con parque industrial obsoleto, y con un incipiente desarrollo de la transformación secundaria. En suma, la mayoría de las empresas nicaraguenses están en seria desventaja para competir internacionalmente, lo cual les puede limitar su acceso a mercados certificados. Para efectos de tener una visión más amplia, los siguientes datos ofrecen un panorama de la producción y las exportaciones.

2.3.1 Producción

A 1999, los aprovechamientos forestales están siendo autorizados por el INAFOR a través del mecanismo técnico operativo de los Planes de Manejo, los respectivos Planes Operativos Anuales y permisos de aprovechamiento para pequeños usuarios dependiendo del régimen de propiedad y su tamaño. Como se puede apreciar en los cuadros 2 y 3, la producción maderera e industrial ha aumentado considerablemente.

Cuadro 2. Extracción y Producción Industrial de Madera
(Miles de m³)

Año	Extracción			Producción Industrial		
	Pino	Latifoliada	Total	Aserrada	Contra Chapada	Total
1993	30.5	46.9	77.4	29.4	0.0	29.4
1994	55.5	64.6	120.1	60.0	0.2	60.2
1995	76.0	72.2	148.2	74.1	0.8	74.9
1996	85.0	100.0	185.0	87.0	5.1	92.1

Fuente: Cámara Forestal de Nicaragua, Iván Gutierrez 1996

Dentro del sector industrial se encuentra una leve recuperación de la producción de contrachapas (plywood), aunque no se ha recuperado a los niveles de producción de los años 70 y los 80 en que las exportaciones de plywood representaban más del doble que la madera aserrada.

Cuadro 3. Capacidad de Industria de Aserrío por Region a 1996

Region	Sierra Circular	Sierra de Banda	Total	Capacidad m3
Las Segovias	20	1	21	110,000
RAAN	5	-	5	10,000
RAAS	1	1	2	17,000
Río San Juan	2	-	2	6,000
Pacífico	7	39	46	146,000
Total	35	41	76	289,000

Fuente: Marena, 1996

2.3.2 Exportación

Los mercados tradicionales de exportación para la madera nicaraguense son la República Dominicana y El Salvador, que entre ambos cubren el 63% de lo exportado de 1992 a 1995 (cuadro 4). Las exportaciones han estado concentradas en 4 especies: caoba, pino, cedro real y cedro macho. Según el MEDE, de 1990 a 1994 las exportaciones sumaron 14.1 millones de US dólares y las importaciones, sobre todo de productos de papel y cartón, alcanzaron 106.3 millones de US dólares. En 1995 el déficit comercial alcanzó 26 millones de US dólares.

Las exportaciones autorizadas de Madera Aserrada en 1996–1997 en Nicaragua fueron de:

Cuadro 4

Producto	1996			1997		
	Valor Fob US\$	Volumen Pie tablar	Precio promedio US\$/pt	Valor Fob US\$	Volumen pie tablar	Precio promedio US\$/pt
Madera aserrada pino	5,988,377	21,951,568	0.27	4,441,979	14,354,194	0.31
Mad. Ase. Caoba	8,386,078	7,259,085	1.16	4,121,004	3,396,649	1.21
Mad. Ase. Cedro Real	2,340,297	2,720,912	0.86	1,273,155	1,615,209	0.79
Mad. Ase. Otras	3,809,058	5,896,146	0.65	911,998	1,206,839	0.76
Muebles sillas otros	655,669	240,921	2.72	205,865	48,354	4.26
Artesanías	52,359	13,068	4.01	14,469	14,969	0.97
Otras manufacturas	16,966	2,177	7.72	23,630	6,553	3.61

Fuente: CETREX, 1996

Las exportaciones de madera son un reflejo que caracteriza a la industria forestal en Nicaragua:

- insuficiente aprovisionamiento de materia prima;
- aprovechamiento selectivo de las especies más valiosas comercialmente;
- escasa industrialización de la materia prima;
- bajo nivel de integración industrial;
- poca diversificación de productos y mercado;
- poco desarrollo del sector de servicio y apoyo a la industria forestal;
- escasa inversión en la modernización del parque industrial; y
- sector no consolidado, con poco desarrollo y en continua incertidumbre.

2.3.3 Transformación Secundaria

El subsector de la transformación secundaria de la madera (muebles, etc.) se encuentra poco desarrollado y organizado, aunque si refleja una fuente importante de empleo. A nivel nacional se estima que Nicaragua cuenta con más de 500 empresas de transformación secundaria de la madera, de las cuales unos 300 establecimientos se encuentran en Managua, aunque solo el 30% se encuentran registradas oficialmente. Según cálculos de CONAPI y MEDE, existe unas

15,000 personas empleadas por negocios formales de extracción, procesamiento y comercialización de madera.

3. Situación Actual

3.1 PLYNIC

Plywood de Nicaragua S.A.

Apartado Postal OR-28

Teléfono (505) 088-37600

Fax (505) 088-37900

Managua, Nicaragua

Contacto: Ing. Miguel Safiano Cosido

Puesto: Gerente General

La empresa Plywood de Nicaragua S.A. (Plynic) fue creada en 1957. Sus principales productos que elaboran son plywood y puertas, estas últimas aprovechando el remanente del rollo de la madera después de obtener la chapa. En 1978 la empresa fue nacionalizada y en 1995 fue devuelta a sus antiguos dueños en bastante mal estado, lo que obligó a sus propietarios a realizar una fuerte inversión y a la búsqueda de capital para ponerla en condiciones aceptables de trabajo.

En 1997, la empresa logró financiamiento por US\$ 5.0 millones a través del grupo CAIM (Central American Investment Management), una organización apoyada por el CDC (Commonwealth Development Corporation). El CAIM está apoyado entre otros por SwedForest, BID, BCIE, BANEX Costa Rica, Banco País de Honduras, Banco del Istmo de Panamá y otros, lo cuales aportaron el 40% de la inversión; el 60% restante es aportado por capital nicaragüense. Dentro de la negociación del préstamo, este grupo financiero, exigió que exista suficiente materia prima y que la empresa certifique sus operaciones de manejo forestal. Actualmente la empresa es miembro del Grupo de Trabajo de la Iniciativa Nacional de Certificación Forestal Voluntaria en Nicaragua y ha tomado contactos preliminares con algunas entidades de certificación, así como con proyectos (TRANSFORMA) y empresas consultoras que les asesoren para ser considerada “certificable.”

Debido a lo anterior, la Plynic ha gestionado el otorgamiento de una concesión de 60,000 hectáreas, que ha sido aprobada tanto por la Administración Forestal del Estado como por las autoridades del Gobierno Regional en la RAAN. Sin embargo, el trámite fue suspendido debido a la entrada en vigencia de la Ley 222 de la Asamblea Nacional, que suspende el otorgamiento de concesiones sobre recursos naturales. Adicionalmente CAIM creó un fideicomiso por el 14%

de su inversión que no puede ser usado por la empresa hasta que no alcance la certificación forestal.

Los responsables de la Empresa consideran que la certificación les ayudará a demostrar a la sociedad civil su alto nivel de responsabilidad. La empresa ha iniciado conversaciones con certificadoras internacionales, para lo cual están analizando las ofertas hechas por dichos grupos. La empresa percibe que la certificación les brindará una mejor imagen corporativa, demostrar un cambio de actitud empresarial y una garantía ante la sociedad que están cumpliendo con su responsabilidad social.

En el proceso de adquirir los derechos para una concesión forestal, los gerentes de la empresa indican que han invertido alrededor de US\$ 300,000. A su vez también, trabajan en la búsqueda de mecanismos de suministro de materia prima proveniente de pequeños propietarios de bosque. La Empresa en la actualidad no posee ni maneja bosques, por lo que su abastecimiento es a través de contratistas independientes, sobre todo de la región del Río San Juan y de la RAAN.

En marzo de 1998, se reconstruyó la planta y en mayo de ese mismo año se inició la producción, la cual se está vendiendo a Centroamérica y al Caribe. Para el año 2000 planean incursionar en los mercados de Estados Unidos y Europa. Un problema indicado es que sus costos de producción de plywood son de US\$ 500 por metro cúbico, lo cual les hace poco competitivos en los mercados fuera de la región centroamericana y del Caribe.

La capacidad instalada de esta empresa es de 25,000 metros cúbicos anuales y cuentan con 220 empleados. La producción diaria es de 50 metros cúbicos en un turno; lográndose una eficiencia de un 45% del total de la troza. El 85% de la producción de plywood es de calidad B/C.

El consumo de madera de troza por año es de 22,000 a 30,000 metros cúbicos anuales, los cuales provienen de 4 frentes de corta en donde el 60% (15,000 metros cúbicos) vienen de la RAAS. Se trabaja con 17 especies, siendo la principal el Cedro Macho la cual utilizan para la cara del plywood junto con otras especies como el Virola, Palo de Agua, Rosita, Camibar y Areno. Como alma se utiliza el Ceibo, Manga Larga, Vochysias, entre otras (nombres técnicos y comunes se encuentran en el anexo). El costo total de la madera puesta en planta es de entre US\$ 80 y US\$ 90 por metro cúbico de los cuales únicamente el 13% (US\$ 12) corresponden al de la madera en pie.

La empresa se ha caracterizado por ayudar a las comunidades a través de viveros, botiquines, uniformes para equipos de beisbol, educación ambiental la cual se ofrece a través de

organizaciones no gubernamentales. También cuenta con programas de prevención y combate de fuegos.

3.2 Prada, S.A.

Fábrica Nacional de Plywood (Prada, S.A.)

Planta Rosita Región Autónoma del Atlántico Norte
Oficina de Enlace Km 23 ½ carretera vieja a Tipitapa
Teléfono 295-3345 / 295-3211
Fax 266-5539.
Apartado postal 4218
Correo jaaragon@ibw.com.ni
Ing. José Armando Aragón, Vice. Gerente General
Félix Antonio Rivera, Gerente de Producción

Según sus propietarios, la Fábrica Nacional de Plywood (Prada) nació en base de un negocio dejado por los dueños extranjeros (inversionistas coreanos) de la empresa Sol del Caribe, S.A. (SOLCARSA). Esta última empresa logró obtener una concesión forestal de 60,000 hectáreas, la que le fue cancelada por mandato de la Corte Suprema de Justicia, debido a incumplimiento múltiple del contrato de concesión y a la presión de grupos ambientalistas. Ello obligó a los inversionistas originales a renunciar a sus pretensiones empresariales después de haber invertido alrededor de US\$ 18 millones.

En 1997 el Grupo Blandon Moreno adquirió e la planta en un costo de US\$ 5.0 millones, utilizando recursos propios y de la banca privada (con fondos del BCIE). Se estima que el valor de los activos era de US\$ 8 millones. Este grupo es propietario de 17 ferreterías en Nicaragua, más otras en Guatemala, El Salvador y Costa Rica; y cuenta con experiencia en la comercialización de pino, lo cual facilitará el mercadeo de sus productos.

Considerando que en la región no existe un marco institucional y legal claro sobre la tenencia de la tierra, la Empresa manifestó haber decidido no optar por la concesión forestal. Sin embargo y para procurar un abastecimiento seguro y sin conflictos sociales, en agosto de 1998 decidieron arrancar un proceso innovador, basado en las siguientes estrategias:

- Comprar hasta 30,000 manzanas (unas 20,000 hectáreas) de terreno ya deforestados para desarrollar un plan de reforestación industrial con especies de rápido crecimiento (melina, palo de agua, cortés de la india y jobo) con un ciclo mínimo de corta de aproximadamente 8 años.

- Desarrollar convenios con parceleros locales que poseen tierras en barbecho o pastos abandonados. La empresa les suministraría insumos y les facilitaría asistencia técnica para el establecimiento de plantaciones forestales, a cambio de comprarles la cosecha de madera. Esto complementaría el abastecimiento de materia prima obtenida a partir de las propias plantaciones.
- Cofinanciar la formación de una empresa de consultoría técnica que le brinde apoyo en el manejo de las plantaciones.
- Aprovechar la capacidad de maderero existente en la region y apoyarlos en su organización para contratar sus servicios. Esto puede permitir la introducción de la certificación en grupo para aprovechar economías de escala.
- Durante los primeros 8 años, abastecerse del bosque natural existente en un área que tiene como radio 27 Km. de la planta. Esta es la estrategia de abastecimiento de materia prima mientras pueden obtenerla de las plantaciones propias y/o de los parceleros locales (mediante convenios). Debido a esta situación, la empresa no considera el manejo de bosque natural a largo plazo, sino basar su producción a partir de plantaciones industriales.

El mecanismo de trabajar bajo contrato dando apoyo para que se desarrolle el grupo consultor, el grupo maderero y de involucrar a propietarios de recursos forestales o de tierra, puede ser una nueva alternativa de asociación en Nicaragua que compense la disminución del modelo por concesiones forestales.

La Empresa cuenta con dos aserraderos con capacidad de producción de 50,000 pies tablares al año, ubicados en la comunidad Betania. Adicionalmente, la fábrica de plywood tiene una capacidad de 12,000 M³ anuales, aunque con una producción diaria actual de 35 metros cúbicos. Su eficiencia de utilización del árbol en pie es del 45%, ya que utilizan un diámetro mínimo de 50 centímetros. El diámetro aprovechable que normalmente se utiliza, oscila entre 70 a 1.30 Cm. de DAP (el DAP mínimo aceptado por el Servicio Forestal es de 40 Cms). Esto lo esperan mejorar usando sus aserraderos para procesar diámetros menores, produciendo otros productos como pisos, y generando energía de los residuos. La empresa planea instalar un generador de 4 megawatts.

Actualmente, la empresa cuenta con alrededor de 280 empleados. Se podría decir que por el momento el mercado de esta empresa es cautivo a través de su negocios de ferreterías en Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Costa Rica. Sin embargo, los gerentes reconocen que para ampliar sus mercados, se deberán exportar al Caribe y España, principalmente con plywood rojo.

La empresa no parece tener un interés marcado en la certificación, ya que tiene un mercado cautivo, pero puede ser motivada para mejorar su imagen empresarial en una zona de mucha inestabilidad social y política. Actualmente, la empresa es también objeto de presiones de

grupos ambientalistas que aducen no ha cumplido con el requisito de evaluación de impacto ambiental de la planta industrial, que es requisito para obtener el permiso de operación. Sin embargo, el Consejo Regional Autónomo de la RAAN aprobó el permiso correspondiente, sobre todo por los empleos que genera en la región.

3.3 MADENSA

Maderas y Derivados de Nicaragua, S.A.

Lic. Moisés Leiva Bone

Vice-Gerente General

Madensa, Puerto Cabezas R.A.A.N.

Teléfono 0282-2417 Pto. Cabezas.

Tel 265-2213 / 265-2215

Fax 265-2564

Managua, Nicaragua.

Al parecer, MADENSA es la única empresa en Nicaragua que cuenta con una concesión forestal en operación. El área es de 42,000 hectáreas, la cual fue otorgada bajo un convenio con la Comunidad Indígena de Awas Tingni y el Servicio Forestal a nivel central, y que contó con el visto bueno de las autoridades regionales del RAAN. El arreglo con todas las partes se estima es lo que ha protegido a MADENSA de ataques externos en contra de la concesión, aunque no hay ninguna garantía que la situación se pueda mantener en el largo plazo.

Dentro de las cláusulas del convenio de concesión se incluye:

- Pago que la empresa deberá realizar a la Comunidad por el derecho a usufructuar el bosque de su propiedad el cual será revizado y actualizado todos los años.
- El apoyo que ofrecerá la Empresa para la creación de una Cooperativa de aprovechamiento integrada por miembros de Awas Tingni, quienes serán los responsables del corte de la madera y podrán hacerse responsables de ejecutar otras etapas del proceso conforme avancen en sus destrezas.
- La necesidad de realizar, a través de un técnico calificado, una auditoría del Estado para evaluar como quedó el bosque después de los aprovechamientos y de la planificación del próximo Plan Anual Operativo (PAO).
- Además se especifica una serie de facilidades sociales que la Empresa ofrecerá a la comunidad mientras dure el convenio, el cual debe ser revisado cada cinco años.

- El volumen de corta autorizado por el Convenio es de 7,500 metros cúbicos anuales.

La industria a la fecha cuenta con dos aserraderos de banda que trabajan en serie y que en conjunto producen entre 8,000 y 12,000 pies tablares por día; además cuentan con una secadora hechiza y otros equipos menores de transformación. Generan empleo para 80 personas, incluyendo el personal administrativo.

La empresa ha entrado en un proceso de expansión de su producción dado la apertura de nuevos mercados en el Caribe, por lo cual están instalando equipo para producir madera machimbrada y pisos, así como 4 secadoras con lo que les daría una capacidad de secado de 160,000 pies por turno de secado (40,000 pies/secadora). El mercado tradicional ha sido República Dominicana y otras islas incluyendo Cuba, donde exportan madera de cuadro (tablones y tablas). La veda a que ha sido sometida la caoba en el país pareciera no afectar la Empresa ya que el Decreto se firmó en Junio y la madera fue cortada a principios de enero de 1998. En 1999 con pagar el impuesto forestal (US\$18/M3), más una multa de 400 Córdobas (US\$35) por metro cúbico, la Empresa tendrá el derecho de extraer la madera tumbada. Es el criterio de las autoridades de MADENSA que este será el último año que pueden trabajar con dicha especie, por lo que urge desarrollar productos y mercados para la canasta de especies que hoy utilizan (17 especies aproximadamente).

De parte de la Empresa existe interés en lograr la certificación del manejo forestal, para lo cual han tenido visitas de técnicos del CATIE y de la consultora Recursos Naturales Tropicales (RNT), quienes han recomendado una serie de actividades tendientes a preparar la Empresa para que alcance la certificación en el año 2000. En la actualidad han firmado convenio con el Proyecto TRANSFORMA que implementa el CATIE, con apoyo financiero Suizo, dentro de lo que se planea instalar parcelas demostrativas permanentes que permitan medir el incremento anual del bosque y su respuesta a las operaciones forestales. Este mismo proyecto ha entrado en contacto con Nicambiental, acordando promover talleres de información sobre certificación forestal y de consulta del borrador de estándares nacionales, vía la Iniciativa Nacional.

A la fecha la Empresa ha logrado mantener el modelo de concesión forestal bajo la que fue creada, lo anterior pareciera deberse al buen nivel de negociación realizada y al involucramiento de las partes en la misma. Incluso, el equipo técnico se estima que debido a sus características únicas al momento, Madensa será la primera empresa (en bosques latifoliados) en Nicaragua en lograr la certificación forestal (aunque ello se estima que no sucederá hasta después del año 2000).

3.4 Contratistas

Existen contratistas o madereros en número cada vez más creciente, como respuesta al desempleo y la necesidad de generar ingresos para el sustento familiar. Muchos de ellos son ex militares, de la Resistencia Nicaragüense o de las Fuerzas Armadas de Nicaragua. Esta es la situación concreta en el municipio Rosita, en el que se encuentra ubicada la empresa PRADA, pero también en zonas como Río San Juan, y otras de menor importancia en cuanto a cobertura forestal.

Los contratistas son actores claves en la formación de la cadena de valor, ya que son quienes negocian con los dueños de bosque y tramitan los planes de manejo o permisos de aprovechamiento forestal. Es decir que este grupo es un eslabón entre el bosque y las empresas, son quienes realizan la extracción forestal. La experiencia de estos contratistas varía desde los que tienen más de quince o veinte años de operación hasta aquellos que han iniciado en la presente década, algunos con tan solo dos años.

El equipo con que cuentan los contratistas locales se compone básicamente de motosierras y bueyes. La comercialización de su producción está limitada a la empresa PRADA y a la empresa minera de Bonanza, lo que les impide una mejor negociación de precios.

Los contratistas locales han iniciado un proceso de organización que les ha conducido a la creación de la Asociación de Madereros de Rosita – Bonanza, que actualmente agrupa a unos 30 de un total aproximado de 100 madereros de la zona. Este grupo es el responsable inmediato del impacto sobre el bosque de malas prácticas de manejo forestal. Sin embargo, es un grupo que también aspira a vivir del aprovechamiento forestal, por lo que es receptivo a la capacitación en temas de manejo forestal, organización empresarial y comercialización. Además aspiran a desarrollar capacidades de procesamiento industrial y agregar valor a sus productos. En este contexto, la certificación de grupos se ve como la opción más viable en el caso de la RAAN, pero también de otras regiones del país.

3.5 Técnicos Privados

La reducción sistemática y progresiva del aparato estatal ha creado también una masa de técnicos desempleados en el sector forestal, quienes poco a poco y en la medida de sus capacidades, se colocan en el mercado de servicios profesionales.

En el caso de Rosita, existe una empresa consultora local que está siendo apoyada por la empresa PRADA, mediante un convenio que le garantizará a esta última la asesoría técnica para

sus planes de aprovechamiento del bosque natural en los primeros 8 años, y para el establecimiento y manejo de viveros y plantaciones forestales. Este apoyo incluye la capacitación de técnicos en Chile y Brasil, tanto en manejo de bosque natural como en plantaciones.

Esta empresa consultora se encargaría de asesorar a los contratistas en los planes de manejo y técnicas de extracción, entre otras cosas. El desarrollo de esta consultora es aún muy incipiente, pero quizás a mediano plazo podría ser interesante considerarla para la modalidad de certificación “sombrilla,” de manera que responda por el buen manejo forestal de parte de los dueños de bosque y contratistas locales.

3.6 Propietarios del Bosque

En la región es vital el tema de la tenencia de la tierra, debido a la presencia de grupos indígenas – sobre todo miskitos y mayangnas (sumus) – que reclaman gran parte del territorio como propio. Actualmente existe un proyecto de ley en la Asamblea Nacional y otros anteproyectos elaborados por otros grupos e iniciativas de la sociedad civil en la RAAN y la RAAS. La tendencia es la elaboración y aprobación de un anteproyecto de ley de demarcación de los territorios indígenas que surja desde las regiones autónomas. El papel de la RAAN en este asunto es mucho más activo que el de la RAAS, lo cual obedece a una mayor presencia indígena en esta región.

Las dos concesiones forestales concedidas en la RAAN en la presente década (MADENSA y SOLCARSA) han tenido que negociar de una u otra manera con las comunidades indígenas que ocupan y/o se benefician de esos territorios. La primera es la única que aún sigue vigente, en gran medida por el esfuerzo especial desarrollado en la etapa de negociación por agentes externos, tales como The Nature Conservancy (TNC), el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), el Consejo Centroamericano de Bosques y Areas Protegidas (CCAB-AP) y otros.

Los esfuerzos del proyecto de la Reserva de Biosfera BOSAWAS (MARENA/GTZ) y de TNC han logrado la definición de 5 territorios indígenas que cubren la mayor parte de la Reserva y de la zona de amortiguamiento de ésta. Estos territorios cuentan con planes de manejo de recursos elaborados de manera participativa por los indígenas, quienes han resuelto internamente sus diferencias en cuanto a la delimitación territorial entre una comunidad y otra.

En resumen, solamente falta la aprobación – y la voluntad política – de parte del Gobierno central para que la delimitación, y con ello la tenencia de la tierra esté resuelta en las regiones autónomas. Una decisión contraria a los resultados de este proceso podría tener graves

consecuencias para la estabilidad sociopolítica en estas regiones, en las que permanece latente un espíritu separatista justificado en la marginación y explotación histórica a que han sido sometidas en beneficio de la región del Pacífico del país. Dada esta situación, los grupos indígenas se convierten en los principales dueños de bosque en estas regiones; y la administración de bosques estatales tiende a desaparecer debido a que este tipo de propiedad “está en vías de extinción.”

Otro grupo importante como dueño de bosque es el compuesto por los beneficiarios del proceso de pacificación, ya sea que fueron miembros de la Resistencia Nicaragüense o del Ejército Nacional. Estos grupos recibieron también importantes superficies forestales, siguiendo el esquema tradicional de considerar los bosques como “bolsones de tierra” para la expansión agrícola y ganadera.

Un último grupo está compuesto por los campesinos establecidos o recientemente inmigrados a la región, quienes poseen parcelas con alguna cobertura forestal, o en todo caso con vocación forestal.

En este escenario, se puede pensar que las concesiones forestales han dejado de ser una alternativa para el desarrollo forestal en estas regiones, y que para efectos de manejo y certificación forestal es necesario trabajar otros modelos de tipo asociativo y de integración horizontal. El trabajo organizativo aparece como urgente y sumamente relevante para cualquiera de las modalidades que se promuevan o ensayen.

4. Problemática del Sector Forestal Para Alcanzar la Certificación

4.1 Entrevistados

4.1.1 Plynic

Para efectos de certificación, el principal problema encontrado es que Plynic todavía no cuenta con su área de manejo forestal, sea via concesión o bosques privados, y que los pequeños propietarios tienen dificultades en asegurar la tenencia de sus bosques. Esto puede retrasar por varios años la certificación forestal.

Otros obstáculos que Plynic enfrenta es que la competencia de Asia ofrece un producto similar al 40 o 50 % del costo de producción de Plynic en Nicaragua (US\$ 500/M3). Los sustitutos de plywood que están llegando al mercado, como son los tableros aglomerados con finos acabados, se considera como otro problema. Lo anterior obliga a la empresa a explorar la producción de nuevos productos tales como chapas (veneer), panelerías para paredes de oficina, sistemas prefabricados como estanterías y buscar como producir un plywood acabado decorativo (“finished”) que se pueda usar directamente.

Finalmente, Plynic enfrenta una situación única en que se necesita conseguir la certificación forestal a través de una agente acreditada por la FSC para acceder a una fuente de financiamiento. Este punto final lo puede ver tanto problema (no cuenta con 14% de los fondos que se necesitan) como oportunidad (hay que implementar un sistema de manejo forestal que pueda ser certificado).

4.1.2 Prada

El costo del estilo de reforestación que contempla los gerentes de Prada, se calcula que será de unos US\$ 480 por Ha. y el de propiedad de la tierra en US\$ 30 por Ha., lo que en conjunto requiere de una inversión muy fuerte. Además, hay que tomar en cuenta que el diseño original de la planta industrial de Prada era defectuoso, lo que les ha obligado a realizar una reingeniería del “layout” y maquinaria a utilizar. En fin, se necesita acceso a capital a términos favorables para que se pudiera implementar un sistema de manejo forestal certificable.

Al lado positivo, Prada cuenta con relativa baja competencia en la compra de madera en rollo de la region, ya que su competencia en la zona son principalmente la Empresa Minera Bonanza y los compradores de la ciudad de Managua. Existe en la region otro tipo de industria a nivel de producción secundaria (mueblería, talleres, etc) pero en una cantidad y capacidad muy limitada.

La certificación forestal no se vislumbra en el mediano plazo (2-3 años), aunque ello puede cambiar si los inversionistas requieren la certificación como parte de su auditoría. A su vez, y en vista de que la estrategia de la empresa es subcontratar la producción forestal, ello puede abrir la oportunidad para certificación en grupo.

4.1.3 Madensa

La dirección de la empresa ha decidido entrar al proceso que les conduzca a la certificación forestal bajo el esquema FSC. La empresa, a través de la Cámara Forestal, participa en la Iniciativa Nacional de CFV. Los principales problemas que enfrentan están relacionados a que hasta el momento han trabajado casi de manera exclusiva con la especie caoba (*Swietenia macrophylla*), la cual está bajo medidas especiales del Gobierno y atención internacional (Apéndice III de CITES).

Otro problema está relacionado al plan de manejo de su área bajo concesión, ya que su elaboración tuvo una débil base de información. Por ese motivo, han establecido un convenio con el proyecto TRANSFORMA (CATIE/MARENA) para reelaborar el plan de manejo, y al mismo tiempo capacitar al personal de campo en técnicas de aprovechamiento de bajo impacto.

Sus posibilidades de certificación dependerán también del mejoramiento de habilidades de sus contratistas en el aprovechamiento forestal fuera de las áreas bajo concesión, lo que por ahora no ha sido incorporado en el convenio con TRANSFORMA.

4.1.4 Contratistas

Los principales obstáculos que tienen los contratistas para entrar a procesos de certificación son su falta de información sobre el escenario en que se desarrollan, las debilidades en las técnicas de aprovechamiento forestal y su poco desarrollo organizativo. Aunque este sector juega un papel fundamental en la cadena de transformación, actualmente no hay un modelo de certificación para su situación tan única.

4.1.5 Técnicos Privados

Es un sector que en su mayoría no conoce el tema de la certificación forestal. Por otro lado, también hay muchos de estos técnicos o empresas consultoras que han nacido a partir del desempleo y de la búsqueda de nuevas oportunidades, pero sin oportunidades de actualización profesional.

Estos grupos necesitan capacitación en técnicas de aprovechamiento de bajo impacto, de elaboración y supervisión de planes de manejo, e incluso de negociación para poder aportar en los procesos asociativos que deberán marcar el desarrollo del sector forestal. Solo así podrán ser grupos interesantes para ser considerados bajo alguna modalidad de certificación en la que ellos puedan servir de garantes.

4.1.6 Propietarios del Bosque

El principal problema es la aclaración definitiva de la tenencia de la tierra, después existen otros problemas de orden organizativo, de información sobre lo que poseen (inventarios y su valor) y capacitación en negociación, organización comunitaria, manejo de recursos naturales, con énfasis en el manejo forestal.

4.2 Retos del Sector Forestal

4.2.1 El modelo de la integración empresarial total no funciona bien hoy en día en Nicaragua

El modelo tradicional de la integración vertical en donde una sola empresa hace todo las funciones no ha demostrado ser el mejor camino para lograr que la sociedad acepte y apoye el funcionamiento de la empresa privada forestal en Nicaragua. La industria forestal es particularmente vulnerable a la variable de tenencia de la tierra, que es fundamental para lograr el manejo forestal sostenible. Las presiones demográficas y la pobreza en la áreas rurales hacen que las empresas funjan un papel social mayor que solo sus prácticas comerciales. Las empresas están condicionadas a absorber parte de la responsabilidad del Estado en proveer servicios de salud, educación, y otros beneficios sociales.

Insuficiente apoyo político y económico para incentivar al manejo de recursos forestales en las regiones autónomas

El Gobierno central, de manera implícita, al parecer no reconoce la institucionalidad propia de las regiones autónomas, lo que se traduce en un débil apoyo a la aplicación de la ley de autonomía de las regiones de la Costa Caribe (aún no reglamentada ni por el actual gobierno ni por el anterior).

Las oficinas gubernamentales que rigen las funciones forestales estatales no cuentan con los mínimos recursos financieros y humanos para cumplir con las funciones de la administración forestal del Estado. Las oficinas solo se remiten a otorgar permisos y a dictaminar y aprobar planes forestales y permisos que permiten a los usuarios legalizar su producción, pero la comprobación de campo es prácticamente inexistente. Los planes de manejo se han convertido en un simple trámite administrativo. La comunidad internacional está cubriendo parte de las obligaciones del Estado sobre todo en introducir mejores prácticas forestales y apoyar en la armonización de intereses entre partes, pero esta situación no es sostenible.

Proceso contínuo de conversión de uso del suelo y deterioro ambiental

Los campesinos sin tierra de otras regiones del país, y aquellos que la han perdido producto del proceso de “contrarreforma agraria” que vive el país (reconcentración de la tierra en pocas manos) avanzan hacia las zonas boscosas de las regiones autónomas y del departamento de Río San Juan. La falta de tradición forestal de este sector, conduce a la rápida conversión del bosque a uso agrícola y/o pecuario. En estas condiciones, los contratistas (viejos y nuevos) tienen ventajas en la negociación al momento de comprar la madera en pie, ya que los campesinos carecen de información sobre precios y hasta ven en los madereros sus aliados para “mejorar sus parcelas,” o sea “limpiarlas de monte.” El principal problema aquí es simplemente que el bosque deja de existir.

Reglas del juego no claras

La falta de seguridad jurídica y la persistente inestabilidad del marco legal forestal por el potencial cambio de leyes y disposiciones gubernamentales con cada cambio de gobierno, hacen que la inversión forestal sea de alto riesgo. Tampoco hay suficientes garantías a la tenencia de la tierra en las áreas rurales. La falta de control y leyes aplicables, está induciendo que la población se tome la ley en sus manos o sencillamente no se reconozcan los derechos legales de individuos y empresas. El contínuo caos parece ser el status quo en que las empresas formales tienen que maniobrar. Bajo este esquema el sector informal es un asunto de sobrevivencia empresarial y la certificación puede parecer una utopía a corto plazo.

Falta de mecanismos que incorporen otros servicios ambientales para aumentar el ingreso por unidad de área para bosques naturales

La generación de agua, oxígeno, ecoturismo, etc. no están siendo aprovechados en Nicaragua, lo que puede dejarle fuera de esta nueva fuente de beneficios que actualmente está en discusión en foros internacionales. La certificación puede facilitar el acceso a estos nuevos mercados de servicios.

Algunos sectores esperan que una vez aprobada la ley forestal se otorguen incentivos para manejo de bosques naturales y desarrollo de plantaciones forestales. Aquí existen expectativas acerca de la relación o valor que puede tener la certificación para la obtención del beneficio de los incentivos.

Poca diversificación de mercados y productos exportables de Nicaragua que disminuye las posibilidades del uso de especies menos conocidas latifoliadas

Se requiere el desarrollo de productos y mercadeo para nuevas especies más abundantes con oferta sostenible. La certificación es un catalizador para introducir mejores prácticas de manejo forestal, de administración y comercialización de productos forestales en mercados ambientalmente sensitivos.

La estructura del sector forestal industrial en Nicaragua es la de un proveedor de productos de primera transformación con los mayores productos de exportación la madera aserrada y plywood. Existe poco valor agregado, lo cual representa un potencial prácticamente inexplorado. Esto es relativamente crítico ya que el manejo sostenible de bosques latifoliados requiere de la utilización de mayor número de especies (aparte de caoba y cedro macho).

5. Oportunidades para Fomentar la Certificación Forestal en Nicaragua

5.1 Oportunidades

Aunque es cierto que la situación actual de Nicaragua presenta unos obstáculos fuertes a la certificación forestal, también hay oportunidades. La presente sección describe los aspectos mas positivos que se podría aprovechar para fomentar la certificación forestal en Nicaragua.

5.1.1 Existencia del Recurso Forestal

Existen cuatro regiones nicaraguenses que cuentan con recursos forestales comercialmente significantes y que presentan buenas oportunidades (en términos de volumen) para implementar un manejo forestal sostenible y por ende la certificación. Estas regiones incluyen:

- Region Autónoma del Atlántico Norte (RAAN)
- Region Autónoma del Atlántico Sur (RAAS)
- Region de San Juan
- Region de Las Sogovias

Un aspecto de tanto importancia como la sencilla existencia del recurso forestal es que algunas empresas de mayor tamaño son las que presentan las mejores condiciones para ser certificables en el corto y mediano plazo ya que poseen o controlan áreas forestales que han iniciado el proceso conducente al buen manejo forestal.

5.1.2 Interés por el Sector Privado

Varias empresas visitadas mostraron interes en implementar un buen manejo forestal y buscar la certificación de sus operaciones. Por ejemplo, la empresa Plynic indica su intención en certificación es para mejorar su imagen empresarial en que se demuestre y verifique que está cumpliendo con su responsabilidad. MADENSA también expresa el deseo de mejorar su imagen y están tomando los pasos necesarios para alcanzar la certificación

forestal en el año 2000. Sin duda, la certificación puede ser un fuerte apoyo a la credibilidad empresarial para que los productores demuestren al Estado y la sociedad que están efectuando un buen manejo forestal y cumpliendo con las disposiciones legales.

5.1.3 Requisitos de Organismos Internacionales

Las políticas de algunos organismos financieros privados internacionales que funcionan en Nicaragua están requiriendo que las empresas que han recibido sus créditos alcancen la certificación. Una de las empresas visitadas (Plynic) indicó el requisito de sus fuentes financieras (Central American Investment Management/Commonwealth Development Corporation, BCIE), que la empresa alcance la certificación forestal bajo los principios del Consejo Mundial Forestal (FSC). Para que Plynic accese fondos de un fideicomiso (14% de un total de US\$ 2 millones), la empresa debe previamente certificarse.

Además, algunos organismos internacionales de crédito a nivel latinoamericano y/o mundial están utilizando la certificación forestal como parte de su auditoría ambiental. Los convenios del Banco Mundial con la WWF para promover la conservación de los bosques, brinda una oportunidad para que los bosques certificados sean reconocidos como una herramienta efectiva para la conservación.

5.1.4 Apertura de Mercados

Existen mercados regionales (Islas de Caribe, Centro América) en los cuales el producto forestal nicaraguense es más competitivo. Sin embargo, dichos mercados son limitados y algunos productores han expresado interés en ampliar sus ventas a mercados Europeos y Norteamericanos. Actualmente existe un relativo desarrollo de la industria de transformación primaria (aserraderos, plywood) en comparación al incipiente desarrollo de la industria de segunda transformación (muebles).

Una oportunidad bastante novedosa que no se ha aprovechado todavía en Nicaragua es el desarrollo del mercado internacional para externalidades del bosque que le dan valor de mercado a funciones múltiples del bosque (generación de oxígeno, agua, regulación climática, ecoturismo, productos no maderables, protección de la biodiversidad, etc). La certificación puede servir como parte del proceso de evaluación de dichos servicios.

En pocas palabras, la certificación es un instrumento de mercado y aliado al manejo forestal que podría armonizar las obligaciones del sector forestal con las fuerzas

ambientales y sociales de tal manera que se ofrezcan productos al consumidor que provengan de bosques bien manejados.

5.1.5 Utilización de Diferentes Especies

Tanto en Nicaragua, como en otros países del Istmo, las especies más valiosas comercialmente están siendo sobre explotadas (principalmente caoba y cedro real). A la vez, la mayor oferta sostenible de bosques tropicales de Nicaragua se encuentra conformada de especies poco conocidas en el mercado. La oferta de productos certificados puede permitir la diversificación de mercados y con ello el uso de especies menos conocidas. Específicamente, la certificación puede abrir oportunidades de introducir nuevas especies de Nicaragua a los mercados ambientalmente sensitivos de Europa y Norteamérica. Se requiere sin embargo del desarrollo de nuevos productos y mercados que permitan a Nicaragua ser más competitivo.

5.1.6 Modelos Prometedores de Relaciones de Negocios

En vista de la fuerte conciencia social existente en Nicaragua, se está desarrollando un ambiente propicio para expandir relaciones comerciales entre la empresa privada mediana y grande con la pequeña empresa comunitaria, indígena o individual. Hay varios modelos combinados de certificación que parecen ser implementables: certificación de manejo forestal para áreas de la empresa y certificación grupal para individuos con bosque (parceleros), áreas comunitarias e indígenas, que puedan suplir la empresa. Ello puede facilitar la introducción de la certificación.

5.1.7 Desarrollo de Organizaciones de Apoyo

Existencia de algunas organizaciones nicaraguenses (Grupo de Trabajo –aún no reconocido por el FSC–y Nicambiental) que promueven la certificación forestal. También es importante tomar en cuenta que existe un movimiento ambientalista nicaraguense relativamente activo que empieza a demandar que la producción forestal sea efectuada responsablemente desde el punto de vista ambiental y social.

5.1.8 Apoyo al Estado

La certificación ha probado en varios países como México y Bolivia ser una herramienta útil para ayudar a resolver conflictos del uso del bosque entre grupos indígenas y comunitarios con empresarios privados. En Nicaragua los conflictos por la propiedad y tenencia de la tierra parecen estar en aumento y es difícil para el Estado resolver dicha situación.

En vista de la debilidad institucional del nuevo ente responsable de la administración forestal de Estado (INAFOR), la certificación forestal bajo el FSC presenta una alternativa efectiva por parte del sector privado para introducir mejores prácticas de manejo forestal en las empresas con muy poca inversión del Estado. Durante 1999 se espera la reintroducción de la propuesta de ley forestal que permite darle mayor estabilidad al manejo del bosque. La propuesta se percibe como una ley más moderna que permitirá sentar las bases para el manejo forestal a largo plazo, brindar incentivos a la reforestación, mayor seguridad a la tenencia de la tierra, etc.

El Estado puede utilizar los resultados de la certificación como una auditoría independiente que incentiva el buen manejo forestal y el aprovechamiento legal a un costo reducido y con mínima intervención estatal pero aún logrando credibilidad internacional.

Bajo la certificación, las empresas están obligadas a cumplir con el plan de manejo forestal y los planes operativos, y a la vez, condiciones adicionales referentes a aspectos ambientales, sociales y económicos para mejorar su operación sobre el largo plazo. Adicionalmente, las empresas están en la obligación de contar con un sistema interno de Cadena de Custodia que permita controlar físicamente y a través de documentos desde el bosque hasta su comercialización, el procesamiento de productos certificados diferenciándolos de productos no certificados.

Lo anterior facilita la labor del Estado en vista de que las empresas se someten a una auditoría externa del desempeño de sus operaciones. La credibilidad del sistema de certificación estriba en que se crea un seguimiento de la producción desde el bosque, a los centros de transformación primaria y secundaria hasta la venta del producto final por mayoristas y detallistas comprometidos en promover productos certificados. Adicionalmente, organizaciones ambientales en los mercados juegan un papel importante para vigilar que las empresas y certificadoras cumplan con los principios de certificación.

5.1.9 Proyectos de cooperación internacional

Los organismos internacionales de asistencia técnica apoyan iniciativas en los países en vías de desarrollo que promuevan el buen manejo forestal y la justicia social (como la certificación forestal). Existen en Nicaragua varios proyectos de cooperación internacional sobre manejo y conservación de recursos naturales, los que podrían aportar a una estrategia común de promoción del buen manejo forestal a través de la certificación forestal. Entre estos proyectos están TRANSFORMA, BOSAWAS, PROCAFOR, Nandarola, Proyecto Forestal del MAGFOR/Banco Mundial, y otros. Este último proyecto contempla un componente de certificación forestal y una oficina de promoción para la mejorar la comercialización de la producción forestal nacional.

6. Recomendaciones y Acciones

6.1 Recomendaciones

En pocas palabras, la certificación en Nicaragua no parece ser una meta alcanzable para la mayoría de las empresas hasta los próximos 2 a 3 años ya que la mayoría no tienen bosques para manejo propio y los bosques existentes no son certificables en las condiciones actuales. Solo una empresa cuenta con plan de manejo, pero está bajo el régimen concesión forestal del Estado, lo que está siendo revisado dentro de la nueva propuesta de ley forestal. Sin embargo, se ofrece las siguientes observaciones sobre los modelos del manejo forestal productivo mas prometedoras en Nicaragua que tendrían que ser considerados dentro de cualquier certificación forestal.

6.1.1 Modelo de Subcontratación de Servicios

Este es un modelo que vale la pena explorar para aplicar a varias regiones de Nicaragua. Se fundamenta en que la empresa principal subcontrata varios de los servicios que necesita para su operación. Estos incluyen los servicios forestales desde la planificación, implementación de labores forestales, logística y transporte, producción y aprovechamiento de madera en rollo de terrenos que no son de la empresa, etc.

Por ejemplo, la empresa Prada ha auspiciado la formación de una nueva empresa forestal de servicios, que será subcontratada para que ejecute la planificación forestal, brindando asistencia técnica en aprovechamientos, silvicultura, plantaciones y otras prácticas de manejo. Por otra parte, Prada planea iniciar un programa de plantaciones con pequeños propietarios (parceleros), lo cual será coordinado también por la empresa de servicios.

Prada al igual que MADENSA subcontratan a contratistas individuales las labores de corta y extracción y transporte de materia prima y productos terminados. MADENSA por su parte subcontrata a la comunidad de Awás Tingni las labores de alistado de árboles en pie (corta, desrame y descope) para que la empresa pueda efectuar la extracción y transporte.

El modelo de subcontratación de servicios forestales introducido por la empresa PRADA presenta varios beneficios prometedores. Estos incluyen:

- reducción en costos fijos ya que disminuye su personal permanente y reducción de inversiones de capital;
- mejora sus relaciones con la comunidad e imagen empresarial ya que crea fuentes de empleo para pequeñas empresas e individuos;
- crea un mercado para plantaciones hechas por pequeños propietarios de bosques, lo cual le asegura materia prima adicional a plantaciones propias, y reduce inversiones y riesgo en compra de tierras y gastos operacionales de cuidado de plantaciones, su inicio y mantenimiento;
- permite a la empresa concentrar sus funciones en la transformación primaria y secundaria, en el mercadeo y en manejo financiero; y
- contribuye a recuperar áreas al uso forestal, mejorando así el ambiente local.

6.1.2 Modelo de Coinversión (Plantaciones Industriales)

Este modelo consiste en que la empresa principal llega a arreglos con pequeños propietarios de tierra para que hagan plantaciones que la empresa comprará a un precio acordado entre partes. La empresa principal brinda la asistencia técnica para el establecimiento de plantaciones y provee insumos básicos para establecimiento de plantaciones. Los parcelarios proveen su mano de obra y uso de terreno destinado a la producción. Los beneficios incluyen:

- mejora las relaciones empresa sociedad al crear mercado para productos cultivados por pequeños propietarios;
- aumenta el volumen disponible en adición a plantaciones de la empresa;
- disminuye el monto y riesgo a la inversión por pérdida de plantaciones por incendios, y su establecimiento y mantenimiento;
- disminuye la necesidad de adquisición y mantenimiento de propiedades adicionales y el riesgo inherente al propietario de tierras en una sociedad con leyes cambiantes;
- crea un modelo empresarial social en que la relación no solo será que empresa tenga empleados sino también utiliza y fomenta la pequeña empresa.

Este modelo planeado por la empresa Prada es prometedor para Nicaragua en vista de que la tendencia es disminución de bloques grandes contiguos de bosques y a una fragmentación de las áreas estatales y privadas a parcelarios campesinos y dentro de comunidades indígenas. Este modelo es usado con mucho éxito en países desarrollados, sobre todo en la industria papelera y de aserrío.

6.1.3 Alianzas entre Indígenas y Comunidades con Empresas Privadas

Al parecer este es uno de los caminos socialmente más aceptables en Nicaragua para dar mayor estabilidad a la inversión forestal a largo plazo. Nicaragua, a diferencia del resto de Centro América, presenta un fuerte componente social en que de hecho (aunque no de derecho) los derechos sociales indígenas y/o comunitarios adquiridos son quizás tan importantes como los derechos empresariales, sobre todo en las regiones autónomas. Existen derechos sociales individuales y colectivos que fueron adquiridos como resultado de los recientes conflictos, cuales requieren ser reconocidos y aceptados por y para que la empresa privada tenga mayor seguridad a su inversión. Estos derechos deben ser identificados y reconocidos por las empresas que deseen invertir en Nicaragua.

Las empresas forestales deben incluir en su estrategia de manejo empresarial los costos sociales que Nicaragua requiere. La debilidad institucional del Estado obliga a ello ya que este no puede afrontar sus compromisos, por lo que de hecho las empresas deben absorber estas deficiencias dentro de sus limitaciones. El aceptar esta mayor responsabilidad social por las empresas como una parte normal de hacer negocios forestales en Nicaragua, puede permitir al sector privado disfrutar de una mayor seguridad a largo plazo. El problema es quien rige y mantiene, a través de los diferentes cambios de gobierno, estos derechos sociales y empresariales para hacer respetar los contratos sociales y acuerdos entre partes.

La mayoría de empresas no son lo suficientemente rentables como para cubrir todas las demandas que la sociedad les impone. Muchas empresas operan al margen de la ley, conduciendo explotaciones ilegales y disminuyendo el pago de impuestos y otras obligaciones. Este círculo vicioso debe ser superado para permitir a las empresas operen dentro del marco legal y formal. Para que la empresa privada pueda cumplir con sus obligaciones ante la sociedad y las comunidades cumplan con sus compromisos, es imperativo que el Estado juegue un papel más efectivo para arbitrar y controlar las partes. Ello es algo fundamental para el desarrollo del sector forestal y por ende poder calificar para alcanzar la certificación forestal.

6.2 Acciones

- Concentrar esfuerzos de certificación en las empresas entrevistadas y en identificar empresas en las regiones Region Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), Region Autónoma del Atlántico Sur (RAAS), Region de San Juan y Region de Las Sogovias.

- Identificar varios grupos de apoyo en Nicaragua que implementen y le den seguimiento al proceso de certificación. Concertar esfuerzos con grupos ambientales y comunitarios e indígenas y el sector privado ya involucrados en la certificación.
- Buscar integrar y potenciar la cadena del valor entre las diferentes fases. Ello implica no buscar la integración vertical en la misma empresa sino la unión de esfuerzos entre los diferentes eslabones productivos del proceso. Esto podrá incluir los productores de bosque, la industria de transformación primaria y la industria de transformación secundaria hasta los mayoristas y detallistas.
- Iniciar un proceso de conocimiento básico de los mercados internacionales a través de la incorporación de Nicaragua a estudios y procesos de promoción de mercados a nivel regional para alcanzar economías de escala en mercadeo, investigación, capacitación y financiamiento. Ello implica que Nicaragua se una a iniciativas regionales en estos temas. Una posibilidad es aprovechar la oficina de promoción prevista en el Proyecto Forestal (MAGFOR/Banco Mundial).
- Promoción de la certificación en países que compran a Nicaragua. En el Caribe se puede iniciar la promoción de productos certificados en las cadenas hoteleras internacionales, asociaciones de arquitectos y de la construcción, compras del gobierno, organismos en el ramo de la educación, cámaras de turismo, clientes que reexportan a Europa y USA.
- Formulación de una estrategia para Nicaragua que facilite la Certificación en Grupo, permitiendo así el involucramiento de y beneficio para pequeños propietarios/usufructuarios de bosque.
- Incentivar modelos de ordenamiento territorial para pobladores indígenas y comunidades (modelo The Nature Conservancy, ONG ambiental).
- Brindar asistencia técnica para desarrollo de planes de manejo y operativos simplificados pero técnicamente correctos que incorporen los principios de la certificación.
- Iniciar un programa de capacitación que introduzca mejores prácticas forestales y la certificación, y que tome en cuenta las capacidades y recursos existentes en los proyectos actuales.
- Promover mecanismos para el desarrollo de la pequeña industria forestal, estableciendo cooperación – en lo posible – con instituciones tales como el Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa (INPYME).
- Crear foro centroamericano, con organizaciones existentes, para la promoción de la certificación que involucre organismos financieros internacionales y nacionales y empresas transformación primaria y secundaria y comercializadoras interesados en la certificación forestal.
- Trabajar en cooperación con la Red Mesoamericana de Miembros del FSC.
 - Promover las asociaciones comerciales entre diferentes niveles de la cadena del valor de la certificación (incluyendo integración vertical y

horizontal). Diferentes modalidades incluirán propietarios de bosque con industrias de transformación primaria y/o secundarias, comercializadores mayoristas y/o minoristas, inversionistas, etc.

- Promover la integración comercial entre grandes, medianas y pequeñas empresas (incluyendo integración vertical y horizontal) para lograr economías de escala y la subcontratación de servicios, mediante el desarrollo de asociaciones comerciales de riesgo compartido o similares. Esto debería conducir a un desarrollo forestal basado en empresas con mayor responsabilidad social que las tradicionales.
- Establecer un mecanismo para uso integrado de recursos forestales para elevar el ingreso por área forestal manejada captando ingresos adicionales generados por otros productos y servicios como productos no maderables, oxígeno, agua, ecoturismo, etc. Nicaragua necesita explorar en otros países cuales mecanismos de mercado existen para aumentar la renta forestal adicionalmente a los productos de madera. A medida que se reconoce que el bosque cumple múltiples funciones ante la sociedad (regulador del clima, provee agua, mantiene la biodiversidad, genera madera y fuente de energía, etc.), es necesario desarrollar los mecanismos comerciales y regulatorios que aseguren crear un ingreso por todos esos servicios. Ello es fundamental para poder financiar el manejo sostenible a largo plazo. La madera ha demostrado ser un recurso insuficiente como para cubrir los costos de todos los servicios adicionales que el bosque provee.

La tendencia al desarrollo de plantaciones industriales de madera que son percibidas como generador de una mayor rentabilidad por unidad de área a más corto plazo y con menor riesgo político y económico que el bosque natural, es un claro indicador de que el bosque natural como tal requiere que la sociedad le retribuya por los múltiples servicios adicionales que genera aparte de la madera. Ejemplos cercanos en Costa Rica, Estados Unidos, México se recomienda sean explorados y una propuesta desarrollada para ser aplicada a Nicaragua.

- Desarrollar un estrategia de mercadeo en dos etapas:

para los Mercados naturales: el Caribe, Nicaragua y el resto de CA

para los mercados de productos certificados en Europa y USA en combinación con empresas en proceso de o con interés en certificación

- Desarrollo de productos con alto valor agregado para promoción de especies menos conocidas y más abundantes bajo principios de manejo sostenible. Esto debe ser coordinado estrechamente con la estrategia de mercadeo.

Apoyo al proceso de elaboración de estándares nacionales – aún más necesarios por las particularidades sociopolíticas de Nicaragua

– como un manera de hacer conciencia sobre el manejo forestal sostenible y del aporte de la certificación forestal para lograrlo.